

## ¿SUPERPOBLACION MUNDIAL?

Por A. Perego, S. J., en "La Civiltá Cattolica", 5 de mayo de 1951  
(Condensado por G A J)

Vuelven a oírse, especialmente en los países anglo-sajones, los temores malthusianos de las demasiadas bocas en el convite de la vida. Sobre el agotamiento de los recursos alimenticios han escrito recientes libros Guillermo Vogt (*Road to Survival*). A. P. Chew (*Ploughshares into Swords*, New York, 1948) y F. Osborn.

Roger Wietzel, aunque es optimista por confiar en la fecundidad de la naturaleza (*Face au pullulement humain*, en *Hommes et mondes*, dic 1950), hace un cuadro vivo del problema de la población.

"Cada semana —dice— las excedencias de nacimientos sobre muertes en la tierra es de 500,000 habitantes. Esto corresponde, en el estado del siglo XX, a un aumento anual de 26 millones de seres humanos. Julián Huxley ha lanzado un grito de alarma sobre lo que constituye a su parecer el más grave

En 2050	.. .. .	4.000 millones de hombres
2150	.. .. .	17 000 " " "
2250	.. .. .	45 000 " " "
2350	.. .. .	100.000 " " "

El año 2 000 habremos pasado abundantemente de los 3.000 millones. He ahí el hecho brutal."

Pero ¿la guerra atómica y las carestías. Esas hecatombes crueles, afirma Wietzel, no resuelven nada el problema. Aun admitiendo que una guerra hiciera 40 millones de víctimas, eso no correspondería al aumento de dos años en la población mundial al 1 por ciento.

No es extraño que ante ese trágico cuadro resurjan exasperadas las voces que piden hasta las últimas consecuencias del prudencial restraint de Malthus, como única salvación al pavoroso problema.

Puede empero preguntarse si tal respuesta al problema del crecimiento humano es justo. Prescindiendo de consideraciones morales o religiosas, y ateniéndonos a consideraciones económicas, podemos ver si es justificada la alarma

problema de nuestro tiempo y del venidero. La población mundial aumenta al paso mínimo de 1 por ciento, o sea, 100 millones de individuos crecen por lo menos en 1 millón nuevo de personas por año (excedencia de los nacidos sobre los muertos ..) La población de la India aumentó en 50 millones los últimos 17 años, pese a las epidemias que la devastan cada año (epidemias cuyo efecto disminuye a consecuencia de las medidas higiénicas) La población de Formosa y la de Egipto se han triplicado en 20 años. La China se mantiene estable en 450 millones, a pesar de las hambres periódicas que devastan provincias enteras, como la que amenaza actualmente la vida de 40 millones de seres humanos en el centro del país.

La población del Globo se estima en cerca de 2,200 millones en el año de gracia de 1950. Al ritmo mínimo de aumento de 1 por ciento se tienen los siguientes resultados.

y el remedio sugerido.

Dejando a un lado el argumento simplista, aunque fundado en un sólido principio filosófico, de los fisiócratas o naturalistas económicos, vayamos al terreno de los datos concretos y de las actuales perspectivas del mañana.

Ante todo, las desconcertantes previsiones de Wietzel, fundadas en el aumento mínimo de 1 por ciento anual, pueden estimarse exageradas. El aumento de población desde 1800 a nuestros días, no ha seguido el ritmo calculado por Malthus, más aún, ni siquiera ha llegado a ese paso del 1 por ciento. El hecho es tanto más digno de considerarse cuanto que se han hecho grandes progresos en salvar de la muerte a los recién nacidos y en vencer las enfermedades durante este siglo y medio transcurrido. Por otra parte, los medios represivos (guerras, epidemias, birth control, etc.)

no bastan a explicar esto: deben existir causas no bien estudiadas todavía, hay imponderables que modifican o retardan la curva del aumento humano en la tierra.

Claro está que estas observaciones reducen la entidad del problema, pero no lo eliminan. Permanece siempre verdadero que la humanidad crece rápidamente y que en un tiempo no demasiado lejano ella podrá doblar y triplicar sus actuales efectivos. Podrá, decimos, porque evidentemente nadie puede afirmar con certeza cuándo llegará el día en que Dios cierre la historia del mundo diciendo su ¡Basta!

Los expertos en apreciar la posibilidad de la Tierra en relación con los habitantes, no están de acuerdo en sus conclusiones, que dejan márgenes sumamente amplios.

H. G Wells (Etudes, feb. 1950) estima en 500 millones la dotación ideal para la tierra que podrá permitir a cada uno beneficiarse del confort, de la buena alimentación y de los cuidados médicos, de que goza la clase media norteamericana. Pero para el mismo tratamiento, Frank A. Pearson y Floyd F. Harper dan 750 millones; el tenor europeo de vida haría posible una población de 2.127 millones; el standard asiático permitiría subsistir a 2,831 millones. Dos alemanes, Penck y Holstein, calculan respectivamente 8 mil y 13.3 mil millo-

nes. En el Congreso de la Población de 1927 en Ginebra, el profesor East estimaba que la Tierra puede alimentar a 5,000 millones de habitantes, el profesor Bailot distinguía conforme al tenor de vida, con el standard de EE.UU., 2 1/3 mil millones, con el de Alemania 5,6, con el del Japón, 22,4 mil millones.

Vemos que es sumamente difícil establecer con objetividad esas cifras. Los recursos naturales no pueden dar un fundamento seguro al cálculo necesitaríamos saber con certeza qué significan en el grado de progreso de mañana, y de pasado mañana, etc. Sólo así se podría saber su verdadera potencialidad sostenedora de la vida humana en la Tierra. La incógnita del progreso técnico y científico hace tanto más sospechosa toda predicción del futuro, cuanto pretende ser más categórica y absoluta.

Por eso, en vez de querer determinar con exactitud la cantidad de hombres alimentables en la tierra, es mejor examinar la potencialidad del Globo desde un punto de vista dinámico, es decir, en función principalmente de la inteligencia humana, que lo puede llevar a una creciente fecundidad.

Pongamos delante el cuadro del porcentaje de la tierra cultivada actualmente (entiéndase que por cultivo entendemos también los bosques, los prados, las malezas):

Grupos Continentales
Europa .. . . . . .
U R S S. .... . . . . .
América del Norte .. . . .
América del Sur (solamente Argentina, Brasil, Chile, Perú, Uruguay) .. . . . . .
Australia . . . . .

Tierra cultivable	Cereales
31	18
12	65
9	5.5
3	1.8
1.7	0.8

Estas cifras revelan enormes posibilidades todavía en estado yacente (no se puede atribuir la mayor parte del terreno no cultivado a desiertos o rocas

montañosas, ni hablándose nada de África).

Veamos ahora el rendimiento medio de cereales (quintales por hectárea):

	Grano	Cente	Ceba.	Avena	Maíz	Arroz
Europa .. . . . . .	15.9	13.6	14.0	15.2	14.3	48.9
U R S S. . . . . . .	9.3	9.7	9.6	9.9	11.2	21.4
América del Sur .. . . .	9.6	7.2	10.0	9.8	15.7	15.0
América del Norte .. . . .						
y Central .. . . . . .	8.2	7.4	11.1	9.7	13.5	20.2
Asia . . . . . . . . . .	8.3	9.6	10.7	9.5	10.2	15.3
África .. . . . . . . . .	7.1	4.2	0.1	6.5	9.9	12.3
Oceanía .. . . . . . . . .	8.2	---	9.9	15.4	15.6	41.4

Suponiendo que el rendimiento medio europeo, casi siempre superior en cuatro

o cinco quintales por hectárea a los demás continentes, llega a ser el ren-

diminuto medio de todas las tierras cultivadas con cereales: y aparecerá súbitamente el enorme aumento de recursos alimenticios para la humanidad, aun sin pensar todavía en cultivar otros territorios.

Más factores de aumento: rescatar ciénagas, estepas y bosques para el cultivo; hacerles rendir el máximo con la aplicación de las técnicas hoy conocidas. Recuérdese la grandiosa realización hecha en 1933 en los EE.UU. por la Tennessee Valley Authority, y otras semejantes o en proyecto (vg el Shelterbelt Project). Así, el porvenir mirando al suelo que debe nutrir la humanidad no se presenta con caracteres tan negros como suponen los malthusianos. Añadamos la variedad y la fuerza de los fertilizantes, las hormonas vegetales o aúxine, los procedimientos de selección, etc.

Por ejemplo, con la selección, las vacunas y la fecundación artificial se obtienen animales escogidos, que aseguran productores mejores en cantidad y calidad. La producción de leche se ha doblado en Francia e Italia; en Bélgica se ha cuadruplicado y en Holanda septuplicado. En Bélgica y Holanda, con razas selectas de gallinas se obtiene la media anual de 280 huevos. Mediante inyecciones de hormonas especiales se ha logrado hacer producir a cierta especie de ovejas, que antes solían dar un cordero por año, hasta ocho corderos. El cultivo del guayule presenta nuevas posibilidades de igualar la producción de la goma, sustancia clave para la vida moderna cuyo consumo aumenta incesantemente.

Nada digamos de las máquinas. El uso de las grandes combines del Middle West americano, para segar, atar y trillar el grano, ha permitido obtener de 5 hombres un trabajo equivalente al de 3 000.

Las materias primas necesarias a la vida del hombre están bien lejos de agotarse. Hay además la posibilidad de producir artificialmente varias de ellas (vgr. los plásticos y sintéticos).

Todo ello nos permite afirmar que el mundo no está condenado a una esterilidad creciente, sino al contrario.

Pero —se dirá— los recursos naturales, por abundantes que sean, son siempre limitados. ¿Y cuando la humanidad llegue a ese límite...?

Esto supone que la humanidad durará eternamente en la tierra, contra lo que nos enseña la razón y la fe (Mt. 24, 30; Mc 13; Lc 21,5 ss; Rom. 14,10; 1 Cor. 4,5); y también, que necesitamos demostrar a Malthus la infinidad de los recursos. Pero tratándose de criaturas, nada hay infinito, todo es limitado. Mas no es esto lo que hace la dificultad basta considerar la productividad creciente de la Tierra, para negar verdad a las predicaciones malthusianas.

Sin hablar de la expansión a otros mundos, recordemos que un decreto del Presidente Truman (otoño 1946) anejaba a los Estados Unidos un territorio de 1 812.900 km. c. (casi tres veces Francia), constituido por el fondo marino variante entre 180 a 200 metros de profundidad que se extiende más allá de las aguas territoriales estadounidenses. El economista H. F. Clark y el geógrafo G. T. Renner, de la Universidad de Columbia, N. Y., han elaborado un gigantesco proyecto de aprovechamiento de tal porción de agua y de territorio submarino, capaz, si se realiza, de suministrar a los Estados Unidos y al mundo fabulosas riquezas minerales, vegetales y zootécnicas. Algunos datos solamente: un km cúbico de agua del mar contiene 1.500 000 toneladas de magnesio y una tonelada de la misma tiene 50 mg de oro. El plankton, rico en vitaminas, proteínas y grasa pudiera utilizarse para el hombre. Ninguna de las dos mil especies de algas es venenosa, y puede cultivarse industrialmente en cantidades insospechadas. Se pueden asimismo cultivar las 13 000 especies de peces comestibles, sin contar los crustáceos y los mamíferos marinos. El gobierno americano piensa delimitar tales porciones de mar anexo con un grandioso sistema de torres construídas sobre el fondo y con redes galvanizadas, para señalar bien los confines, y repartir lotes vendibles a sociedades privadas que los exploten. Y todo eso no es más que un comienzo y ejemplo para otras partes del mar.

Es, pues, infundada la instancia malthusiana. El precepto del Creador, "Creced y multiplicaos" está lejos todavía de haber tenido una actuación plena y perfecta. Tengamos confianza en la Providencia de nuestro Padre y Señor, que todo lo ha dispuesto con peso y medida.